

VUELVEN LAS ATRACCIONES

Saioa Olmo

El proyecto artístico “Vuelven las atracciones” consistió en una serie de visitas guiadas al Antiguo Parque de Atracciones de Artxanda, organizadas por la productora de arte Consonni y yo misma durante octubre del 2007. Estas visitas tenían la intención de resaltar los atractivos del parque en el estado de abandono en el que se encontraba, aprovechando su condición de ruina contemporánea para reflexionar sobre el modelo de ocio, cultura y economía del pasado cercano y del presente y tantear las proyecciones de futuro que los propios visitantes podían hacer. Para ello, resaltamos 10 ubicaciones diferentes dentro del parque entre: antiguas atracciones desmanteladas, infraestructuras administrativas, áreas recreativa... que permitían aludir a distintos aspectos: la creación de paraísos artificiales, la construcción de la memoria colectiva, el auge y caída de la sociedad del espectáculo... Cada uno de estos lugares fue identificado como una nueva atracción y renombrada al estilo de éstas: La Experiencia Anfibia, La Guarida de los Peligritos, La Nave Espacial, La Torre de los Recuerdos... Estas visitas mezclaban datos reales y ficticios como manera de ampliar las interpretaciones sobre el parque a través de metáforas y paralelismos, y contaron con Garikoitz Fraga y Aiora Kintana como guías de excepción. Conseguimos llevar a más de 500 personas al parque quedando lamentablemente otras tantas o más en lista de espera, por si más adelante hubiera cabido la posibilidad de volver a organizarlas.

“Vuelven las atracciones” es un es un proyecto de vuelta, porque la ida ya se hizo en su momento y si no se hizo tampoco importa, podemos volver al vacío e inventarnos una parte de él. De hecho esto es lo que hicimos.

Recuerdo de pequeña ir en coche por la carretera de Santo Domingo, ver las pirámides en lo alto de la montaña y preguntarles a mis padres “¿Cuándo vamos a ir al Parque de Atracciones?” Pero no recuerdo haber estado nunca dentro. Mejor. Creo que esto resume bien el punto de partida del

consonni

proyecto: la atracción por acceder a este parque y la ausencia de una nostalgia atada a un pasado remoto y perdido.

Y es que “Vuelven las atracciones es un proyecto artístico de vuelta de muchas cosas: de la necesidad de una propuesta material que de la tranquilidad de que el proyecto es visible y por tanto existente, de la obligatoriedad de contar la Historia desde una supuesta objetividad rigurosa y legítima, de la tiranía del rol de artista como genio, de la supuesta no-funcionalidad con la que se debería abordar la práctica artística... O quizás más que de vuelta, de liberación de estas restricciones y paradójicamente provocado al mismo tiempo por ellas mismas. Quizás esta atracción por los límites no sea más que la vuelta a estar supeditado a estos por el mero hecho de mantenerlos como referencia. Seguramente una vuelta al principio, pero en cualquier caso a un principio levemente desplazado, como en una espiral, que ya está iniciando una nueva vuelta.

María: ...viendo que el parque está instalado en el imaginario local... la de gente que quiere colaborar en Luna Park con tal de poder ver el lugar... quizás sería buena idea hacer unas visitas guiadas al parque de Atracciones de Artxanda para comunicar los proyectos artísticos de Luna Park desarrollados allí durante estos años... es una intuición pero no sabemos cómo formalizarlo, ni en qué hacer hincapié,... quizás podemos subir al parque, Saioa y ver si te interesa implicarte en el tema...

Saioa: Sí, déjame que lo piense sobre el terreno, pero en principio le veo muchas posibilidades.

(...)

Saioa: Tal y como hablábamos el otro día el parque provoca un gran interés por sí mismo. Yo no haría NADA en el parque, lo dejaría tal cual. Propondría poner en valor su estado de ruina. Ahora que ya no están las atracciones mecánicas, ¿cuáles son los atractivos del parque hoy en día?

consonni

Establecería el concepto estructurador de las visitas como: “Vuelven las atracciones”: ya no están las atracciones que eran su razón de ser pero ahora sus atractivos son otros. Sacar partido de lo que una infraestructura en desuso nos puede enseñar. Se trataría de proveer una experiencia, de sugerir a los visitantes una mirada alternativa ante lo que tenemos delante, verlo con otros ojos: ojos de niño, de crítico, de amante de la naturaleza, de explorador... Podríamos inventar nuevas atracciones alternativas a partir de los lugares más sugerentes del parque en su estado actual.

María: ...propones entonces no hacer tanto hincapié en lo que ya hemos hecho hasta ahora y convertir el escenario en protagonista... incidir en aquello en lo que el parque nos puede contar de sí mismo y de su entorno social, político... que las visitas ya no sean una acción comunicativa para convertirse en un proyecto en sí mismo... con su propia identidad...

Saioa: Sí, utilizar el formato de visita guiada para disfrutar del parque y reflexionar sobre nuestros modelos de ocio durante una actividad lúdica en sí misma. Aprovechar a reconstruir una historia cercana a partir de datos oficiales, pero también aludiendo a las intervenciones artísticas que se han hecho anteriormente, a rumores de otro tipo de sucesos que han ido teniendo lugar, a anécdotas que los visitantes han aportado durante las visitas y todo ello mezclando datos reales y ficticios... A veces la ficción nos desvela de una manera más clara, aspectos de la propia realidad que la objetividad oculta. Vuelven las atracciones.

Así sucedió, 33 años después de la inauguración del Parque de Atracciones de Artxanda, el 14 de septiembre pero del 2007, el Parque de Atracciones resucitaba de su letargo después de diecisiete años cerrado.

Artificiosos que no artificiales, como obliga la contención del gasto y cierta tirria hacia los formatos espectaculares. En la Plaza Arriaga de Bilbao a las 20:59 se inició una cuenta atrás en una pantalla de proyección que tuvo como colofón una traca de fuegos artificios lanzados en

consonni

estricto directo virtual desde el Parque de Atracciones de Artxanda. Quedaban así anunciadas las visitas guiadas a las que te podías apuntar desde ese preciso instante.

Y siguen “Volviendo las atracciones”, esta vez en formato de libro. Una publicación a partir de las miradas de quienes participaron en las visitas. Estas visiones convertidas en fotografías, pueblan el libro y al igual que las plantas de jardín, las carpas o los aviones comunes se han adueñado del parque, aunque sea por un breve espacio de tiempo en esta historia.